Naciones Unidas S/PV.8332



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

Provisional

8332ª sesión

Martes 28 de agosto de 2018, a las 9.30 horas
Nueva York

Presidente:	Sra. Pierce	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
Miembros:	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sra. Córdova Soria
	China	Sr. Yao Shaojun
	Côte d'Ivoire	Sr. Adom
	Estados Unidos de América	Sra. Eckels-Currie
	Etiopía	Sra. Guadey
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sr. Esono Mbengono
	Kazajstán	Sr. Umarov
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Países Bajos	Sr. Van Oosterom
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Suecia	Sr. Orrenius Skau

Orden del día

La situación en el Oriente Medio

Informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015), 2332 (2016), 2393 (2017) y 2401 (2018) (S/2018/777)

18-26885 (S)







Se abre la sesión a las 9.35 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio

Informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015), 2332 (2016), 2393 (2017) y 2401 (2018) (S/2018/777)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Árabe Siria a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento permanente del Consejo, invito al Director de Operaciones y Promoción de la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sr. John Ging, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2018/777, que contiene el informe del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015), 2332 (2016), 2393 (2017) y 2401 (2018).

Tiene ahora la palabra el Sr. Ging.

Sr. Ging (*habla en inglés*): El mes pasado, el Coordinador del Socorro de Emergencia informó al Consejo de Seguridad (véase S/PV.8320) del drástico aumento del número de personas que necesitan asistencia humanitaria en las provincias de Alepo e Idlib desde principios de año. En las últimas semanas se ha registrado un nuevo deterioro grave de la situación humanitaria en el noroeste del país, con intensos ataques aéreos y bombardeos en algunas partes de las provincias de Idlib, Alepo, Hama y Latakia, que han dejado un saldo de muertos y heridos entre la población civil y han dañado y destruido la infraestructura civil, incluso escuelas y hospitales, con lo que se ha ejercido una presión aún mayor sobre los equipos de respuesta humanitaria y las comunidades de acogida vulnerables.

El 10 de agosto hubo ataques aéreos contra la ciudad de Oram Al-Kubra, en la zona occidental de Alepo, en los que murieron 41 civiles y más de 70 resultaron heridos. El mismo día se lanzaron bombas sobre Alteh y Jan Shaijun, en el sur de Idlib, que causaron la muerte de 12 civiles e hirieron a decenas de personas. Al parecer, el 12 de agosto, 67 personas murieron y 37 resultaron heridas, entre ellas numerosas mujeres y niños, cuando un arsenal de armas ubicado en un edificio residencial explotó cerca de Sarmada, en la zona rural de Idlib.

Durante el mismo período, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia informó de que tres establecimientos sanitarios a los que prestaba apoyo fueron atacados y dos de ellos quedaron fuera de servicio. Por otra parte, se recibió un informe no confirmado de que un proyectil impactó contra los cimientos de un hospital en Al-Ma'arra cuya función sanitaria se había restablecido de conformidad con los procedimientos acordados. En ese caso, no se registraron víctimas ni daños al hospital. También se suspendieron las actividades escolares en varias zonas debido a las hostilidades.

Las organizaciones humanitarias están respondiendo a las necesidades en toda la región noroccidental, aprovechando al mismo tiempo la prestación de asistencia transfronteriza, que sigue constituyendo un elemento vital para cientos de miles de civiles a los que no se puede llegar por otros medios. Unas 680.000 personas recibieron alimentos entregados por Turquía tan solo durante el mes de julio, mientras que 254.000 personas recibieron asistencia sanitaria durante el mismo período.

Además de la respuesta en curso y del almacenamiento anticipado de la asistencia, los asociados humanitarios están ultimando un plan integral de preparación para la población de las zonas del noroeste a las que están llegando las organizaciones humanitarias transfronterizas. Mediante este plan se persigue el objetivo de gestionar una respuesta flexible durante un período de seis meses, complementando la asistencia movilizada desde el interior de Siria. Se estima que ya hay 2,1 millones de personas necesitadas en zonas bajo control de grupos armados no estatales cubiertas por el plan de preparación y que probablemente haya trabajadores humanitarios entre los desplazados, mientras que muchas organizaciones se enfrentan a un déficit de financiación cada vez mayor. Por ello, es fundamental que el Consejo se esfuerce por evitar una nueva escalada de violencia y la consiguiente catástrofe humanitaria.

En cuanto a la situación en el sudoeste, el Gobierno de Siria ha recuperado el control de la gran mayoría de las provincias de Deraa, Quneitra y Al-Suwayda. Ya ha tenido lugar el retorno a gran escala de los desplazados internos, y se estima que menos de 60.000 personas siguen desplazadas en las tres provincias.

Sin embargo, las necesidades de asistencia humanitaria siguen siendo ingentes y las Naciones Unidas siguen prestando asistencia en colaboración con la Media Luna Roja Árabe Siria y otras organizaciones locales. Se ha proporcionado asistencia alimentaria a más de 390.000 personas, así como también agua y saneamiento, educación, asistencia en materia de vivienda y servicios de protección. Dos convoyes interinstitucionales especiales entregaron kits de higiene y suministros de nutrición, así como también artículos sanitarios y para el hogar a un total de 40.000 personas en Deraa Al-Balad y Busra Al-Sham, los días 9 y 16 de agosto, respectivamente. A medida que continúan los esfuerzos encaminados a mejorar la protección y los servicios básicos y se realizan evaluaciones más detalladas de las necesidades será fundamental contar con un acceso humanitario que se mantenga y se amplíe en todo el sudoeste.

La situación humanitaria sigue siendo compleja y difícil en otras partes del país. Con el movimiento en Al-Rukban, en la frontera sirio-jordana, de varios centenares de familias fuera del campamento debido al deterioro de las condiciones de vida, se estima que la población actual es de alrededor de 45.000 habitantes, de los cuales la gran mayoría son mujeres y niños. La prestación de asistencia humanitaria en el campamento es cada vez más urgente, con un mínimo de la ayuda prestada desde el mes de enero. Prosiguen los debates sobre el despliegue de un convoy de asistencia a la zona.

Actualmente se calcula que cerca de 150.000 perso nas han regresado a la ciudad de Ar-Raqqa. Las municiones sin detonar y los artefactos explosivos improvisados siguen planteando una amenaza que pone en peligro la vida de los repatriados y el personal de asistencia humanitaria. Junto con la inseguridad y la escasez de recursos, esto está dificultando la ampliación de la asistencia.

En Deir Ezzor, los actuales enfrentamientos en la zona oriental de la provincia han seguido afectando a los civiles, y los informes indican que entre julio y comienzos de este mes más de 20.000 personas han sido desplazadas a campamentos improvisados. Muchos sitios de alojamiento a los recién llegados no son accesibles a las organizaciones humanitarias presentes en la zona, y a la mayoría de las personas desplazadas se les impide abandonar los emplazamientos, aunque algunos han podido trasladarse a otras zonas para recibir tratamiento médico.

Según los informes, el número de personas que siguen desplazadas procedentes de la parte oriental de Al-Guta en lugares de Damasco Rural ha descendido a justo por debajo de 7.500. Las Naciones Unidas no recibieron autorización para acceder a esos sitios entre mediados de junio y agosto. Sin embargo, la buena noticia es que la semana pasada fue posible visitar algunos de esos lugares. Se informa de que los retornos a la parte oriental de Al-Guta han continuado, aunque el acceso a la zona sigue siendo limitado, lo que retrasa nuestros esfuerzos por aumentar la asistencia y prestar servicios muy necesarios en la zona, en particular para los repatriados.

El Día Mundial de la Asistencia Humanitaria se celebró el 19 de agosto para rendir homenaje a los trabajadores humanitarios y recabar el apoyo de las personas afectadas por las crisis en todo el mundo. Siria sigue siendo uno de los países más peligrosos del mundo para los trabajadores humanitarios y el personal sanitario. Muchos de ellos han sido objeto de ataques directos en el desempeño de sus funciones, o se han visto obligados a huir de sus hogares. Centenares han perdido la vida. Seguimos recordando a todas las partes que combaten en Siria sus obligaciones, en virtud del derecho internacional humanitario, de proteger y respetar al personal de socorro humanitario.

El Coordinador del Socorro de Emergencia se encuentra hoy en Damasco para colaborar con el Gobierno de Siria a fin de examinar la mejor forma de seguir ampliando la respuesta humanitaria colectiva en todo el territorio de Siria y la manera de garantizar que los con mayores necesidades reciban asistencia y protección. Su visita coincide con una visita del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

La participación del Consejo también es fundamental para garantizar la distensión en Idlib y sus zonas circundantes, a fin de garantizar el acceso humanitario seguro, sin trabas y sostenido, y para garantizar la protección de los civiles y la infraestructura civil. Centenares de miles de personas ya están sufriendo terribles condiciones humanitarias en emplazamientos hacinados, en que los servicios básicos se han sobrecargado durante meses hasta llegar a su límite.

Las organizaciones humanitarias están haciendo todo lo posible con los recursos de que disponen para mantener la respuesta actual y prepararse para un posible mayor deterioro, gracias, en gran parte, a la asistencia transfronteriza y la generosidad de nuestros donantes financieros. Sin embargo, un escenario peor en Idlib sobrepasaría las capacidades y tendría el potencial de crear una situación de emergencia humanitaria aún desconocida en esta crisis. Por consiguiente, instamos a los miembros del

Consejo a que hagan todo lo posible para garantizar que evitemos eso. Según lo expresó Kofi Annan, "Tenemos los medios y la capacidad de hacer frente a nuestros problemas; ojalá encontráramos la voluntad política".

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Ging por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Orrenius Skau (Suecia) (*habla en inglés*): En nombre de los redactores sobre asuntos humanitarios, doy las gracias al Sr. Ging por su exposición informativa, y quiero rendir homenaje a los incansables esfuerzos de los trabajadores humanitarios que salvan vidas sobre el terreno en Siria todos los días. Muchísimos valientes trabajadores humanitarios han perdido la vida en cumplimiento de sus deberes.

Hoy nos reunimos mientras existen señales alarmantes de una ofensiva militar pendientes en el noroeste de Siria. Durante las dos últimas semanas ya hemos sido testigos de ataques a centros de enseñanza y de atención de la salud, entre ellos tres escuelas bajo el patrocinio del UNICEF. En el primer semestre de 2018 se denunciaron 38 ataques a centros de salud de Idlib. Se trata de violaciones claras del derecho internacional humanitario.

Es necesario recordar a todas las partes, incluidos los aliados sirios, sus obligaciones, en virtud del derecho internacional humanitario, de proteger a los civiles y los bienes de carácter civil, y de cumplir los principios de distinción y proporcionalidad, así como evitar sufrimientos innecesarios. Las zonas civiles, los edificios destinados a la educación, incluidas las escuelas, y los hospitales y las instalaciones médicas no deben ser objeto de ataques directos o utilizarse con fines militares, y el personal médico y humanitario debe ser respetado y protegido.

Observamos con profundo pesar la persistente falta de cumplimiento de la resolución 2401 (2018), presentada por Suecia y Kuwait y aprobada por unanimidad por el Consejo hace unos seis meses (véase S/PV.8188). Insistimos en que las resoluciones del Consejo de Seguridad deben ser respetadas.

Idlib es una zona de distensión, establecida por los garantes de Astaná. Una tras otra, las zonas de distensión se han convertido en zonas de tensión. De la cifra estimada de 2,9 millones de personas que viven en Idlib y las zonas circundantes, más de la mitad de la población son desplazados internos, muchos de los cuales ya han huido no solo una, sino varias veces, especialmente de otras zonas de distensión. Una cifra asombrosa de 2,1 millones de personas en Idlib y sus zonas circundantes necesita asistencia humanitaria. El aumento del recrudecimiento militar tendría consecuencias catastróficas y podría dar lugar a un desastre humanitario. Por consiguiente, instamos a todas las partes a que acaten el acuerdo de distensión en Idlib y exhortamos a los garantes de Astaná a que defiendan sus compromisos en relación con la distensión y el acceso humanitario. Debemos garantizar que Idlib no se convierta en el próximo Alepo o la próxima parte oriental de Al-Guta.

Seguimos profundamente preocupados por la constante falta de acceso humanitario. En el último período de presentación de informes, solo se enviaron cuatro convoyes institucionalizares. Se debe obligar a las autoridades sirias a hacer más. Alentamos a los que tienen influencia y a quienes participan en el diálogo con Damasco a que intensifiquen la promoción de la firma de cartas de facilitación para los convoyes, la previsión de programas ordinarios de las Naciones Unidas para todas las zonas, incluidas las que han cambiado recientemente el control, y la aprobación de los visados para el personal de las Naciones Unidas, así como los de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. También observamos que la modalidad transfronteriza sigue siendo absolutamente vital para numerosas personas con necesidades en Idlib, y encomiamos los esfuerzos de las Naciones Unidas y las organizaciones asociadas en ese sentido.

En Siria, siguen cometiéndose a diario horribles crímenes de guerra. Los civiles, mujeres y hombres por igual, así como los niños, siguen siendo objeto de ataques en flagrante desprecio por la vida y la dignidad humanas y en violación del derecho internacional. En las operaciones militares para recuperar el control del suroeste, los bombardeos aéreos y los bombardeos de artillería indiscriminados, en particular a las escuelas y los hospitales, se han utilizado con frecuencia. También estamos consternados por los ataques perpetrados por el Estado Islámico en el Iraq y el Levante en As-Suwaida el 25 de julio, tales como el secuestro de mujeres y niños. Eso pone de relieve una vez más la necesidad de que se rindan cuentas, y reiteramos nuestro pleno apoyo a la Comisión de Investigación, así como al Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente para Ayudar en la Investigación y el Enjuiciamiento de los Responsables de los Delitos de Derecho Internacional Más Graves Cometidos en la República Árabe Siria desde Marzo de 2011.

Todos los sirios desplazados tienen derecho al retorno, pero la evaluación de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) es que las condiciones para la repatriación

voluntaria de los refugiados sirios todavía no existen. Las autoridades sirias tienen la responsabilidad de crear un entorno propicio para un retorno seguro, voluntario y digno de los refugiados y los desplazados internos, de conformidad con el derecho internacional y el principio de no devolución. El ACNUR tiene un mandato claro de proteger a los refugiados. Las Naciones Unidas, con todas las partes pertinentes y de conformidad con el derecho internacional humanitario, deben gestionar el retorno de los refugiados y los desplazados internos. Apoyamos plenamente la labor de las Naciones Unidas, incluido el ACNUR, y coincidimos con su evaluación. En ese sentido, también expresamos nuestra preocupación constante por la Ley siria Nº 10.

Por último, reiteramos nuestro apoyo a una solución política facilitada por las Naciones Unidas, de conformidad con la resolución 2254 (2015). Esa es la única manera de garantizar una solución sostenible a la crisis en Siria, para poner fin al sufrimiento y abordar las preocupaciones legítimas de todos los sirios. Además, solo una vez que una transición política digna de crédito esté firmemente en marcha y cuando se hayan reunido las condiciones para el retorno seguro, voluntario y digno de los refugiados y los desplazados internos, la comunidad internacional de donantes estará dispuesta a prestar asistencia a la reconstrucción de Siria.

Para concluir, permítaseme hacer hincapié en que Suecia y Kuwait han sido donantes considerables a la respuesta humanitaria de Siria a lo largo de los años y que seguiremos aportando nuestra contribución. Como corredactores, también seguiremos haciendo todo lo posible por ayudar a aliviar el sufrimiento del pueblo sirio y recordando a las partes sirias sus obligaciones en virtud del derecho internacional, incluidos el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, y velando por que el Consejo cumpla sus responsabilidades de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Agradecemos la convocación de esta reunión y al Sr. John Ging por la valiosa información que nos ha proporcionado esta mañana.

El Perú sigue con suma preocupación la situación en Siria. El conflicto continúa cobrando víctimas fatales y causando la destrucción de infraestructura civil. La asistencia humanitaria tan necesaria se presta aún de manera restringida. Más de 13 millones de personas —2 de cada 3 sirios— la necesitan. El foco principal de nuestra atención en estos momentos es Idlib, escenario altamente volátil. La extrema vulnerabilidad de cerca de 4 millones de civiles debe llevarnos a centrar nuestra atención en la necesidad y la responsabilidad de protegerlos. En ninguna circunstancia la lucha contra el terrorismo puede ser usada como excusa para violar los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, máxime cuando, como en Idlib, está en juego la vida de alrededor de 2 millones de niñas y niños.

Es indispensable prevenir un nuevo escalamiento de la violencia. Su impacto humanitario resultaría incalculable. Sería capaz de derivar en nuevos y masivos flujos de refugiados y complicaría aún más la estabilidad regional. Nos preocupa también la situación de cerca de 5 millones de desplazados internos y de los 6 millones de ciudadanos sirios, que constituyen la mayor población de refugiados y desplazados del mundo actual. Estas personas, que se encuentran en muchos casos expuestas a las condiciones de vida más precarias, tienen derecho a retornar voluntariamente a sus hogares y negocios de manera segura y digna, bajo parámetros aceptados internacionalmente. El derecho de propiedad de estas personas no puede verse menoscabado en modo alguno.

El dramático panorama exige, hoy más que nunca, un acceso inmediato, seguro e irrestricto a los más necesitados por parte de las Naciones Unidas y de otros actores humanitarios. Queremos reiterar nuestras expresiones de admiración y apoyo al trabajo del personal humanitario. Asimismo, subrayamos la importancia de la asistencia transfronteriza para la supervivencia de millones de personas. La comunidad internacional —en particular, los países con mayores recursos y aquellos comprometidos con la paz y la estabilidad— debe garantizar un financiamiento estable y predecible para el plan de respuesta humanitaria en Siria.

Finalmente, debemos recordar la urgencia de una solución política al prolongado conflicto, con base en la resolución 2254 (2015) y el comunicado de Ginebra (S/2012/522, anexo). Todas las partes y, en especial, el Gobierno, deben comprometerse constructivamente en estos esfuerzos. El alivio del sufrimiento de la población y la necesaria y urgente reconstrucción del país dependen, en última instancia, de ello. En tal sentido, esperamos que la próxima reunión de Ginebra entre el Enviado Especial y los garantes de Astaná permita avanzar en el establecimiento de un comité constitucional incluyente y representativo, en particular, de las mujeres sirias. Estimamos indispensable que los garantes de Astaná y otros países con influencia en el Gobierno y la oposición siria contribuyan a propiciar un clima de moderación, distensión y diálogo que asegure la paz, el bienestar de la población siria y la integridad territorial del país.

Sra. Eckels-Currie (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. John Ging por su exposición informativa.

Ahora todos dirigen la mirada al noroeste de Siria, y estamos muy preocupados por el peligro que representa para la vida de los civiles la posibilidad de que el régimen y sus aliados emprendan una ofensiva más amplia en la provincia de Idlib. Las tensiones están aumentando allí, al igual que la violencia. Solo en las últimas semanas cientos de civiles ya han perdido la vida, muchos de ellos mujeres y niños. Según se informa, las autoridades encargadas de la educación han suspendido todas las actividades escolares por varios días en las ciudades cercanas a Idlib debido a las hostilidades. Las operaciones militares del régimen sirio en Idlib, en particular con el apoyo militar ruso, podrían agravar el conflicto y socavar aún más los esfuerzos del Consejo de Seguridad para trabajar en pro de una solución política del conflicto.

También nos preocupan profundamente los informes de que el régimen continúa su práctica de atacar las instalaciones médicas, táctica atroz y despiadada que constituye un flagrante desafío del derecho internacional humanitario y, en particular, una contravención de la resolución 2286 (2016). No hay ninguna excusa para afirmar que no se conoce la ubicación de esas instalaciones con arreglo a los mecanismos vigentes para la armonización del uso del espacio aéreo. Hacerlo no hace más que aumentar las mentiras, los crímenes y los innumerables relatos de tragedias humanas que han definido este conflicto en los últimos siete años.

Los Estados Unidos toman en serio las advertencias del Enviado Especial del Secretario General, Sr. De Mistura, y del Coordinador Regional de Asuntos Humanitarios en el sentido de que una operación militar en Idlib y sus alrededores no solo pondría en peligro la vida de muchos de los civiles que se refugian allí, cuyo número asciende a más de 3 millones, sino que también obstaculizaría en gran medida la capacidad de los asociados humanitarios para prestar asistencia vital. A menos que los garantes de Astaná —Rusia, el Irán y Turquía— mantengan su propia zona de distensión establecida en la provincia de Idlib para detener el inminente ataque del régimen, esos civiles no tendrán adónde ir en busca de un refugio seguro o de asistencia.

A los Estados Unidos también les preocupa profundamente el hecho de que el régimen pueda volver a emplear armas químicas contra la población civil como parte de su agresión contra Idlib, pues ello tendría consecuencias devastadoras para las condiciones humanitarias sobre el terreno y erosionaría aún más el régimen internacional que prohíbe el empleo de armas químicas. Como dejamos en claro en nuestra declaración conjunta con ocasión de la conmemoración del aniversario del mortal ataque con gas sarín que llevó a cabo el régimen en Al-Guta, los Estados Unidos y nuestros aliados, Francia y el Reino Unido, responderán adecuadamente ante cualquier nuevo ataque con armas químicas que lleve a cabo el régimen de Al-Assad.

La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados estima que las condiciones en Siria todavía no son propicias para el regreso a gran escala de los refugiados. Sin embargo, a pesar de la evaluación de las Naciones Unidas, el régimen de Al-Assad ha instado a los sirios de todo el mundo a regresar a sus hogares, pero ha hecho poco por crear las condiciones necesarias para que esto se haga realidad. De hecho, el régimen sigue convirtiendo al país en un lugar amenazador y peligroso para su propio pueblo al bloquear sistemáticamente el acceso humanitario transfronterizo de las Naciones Unidas, paralizar el proceso político dirigido por las Naciones Unidas en Ginebra y llevar a cabo ataques aéreos y ofensivas terrestres, que ponen en peligro a millones de civiles.

Como el principal donante de asistencia humanitaria para Siria, los Estados Unidos apoyan la asistencia que llega a 4 millones de sirios en las 14 provincias todos los meses, y seguiremos brindando ese apoyo al pueblo sirio. Si nuestros asociados rusos son serios en cuanto a su preocupación por los refugiados y otros desplazados sirios, recomendamos que dejen de permitir la violencia constante e indiscriminada del régimen sirio, mantengan las zonas de distensión y permitan el acceso humanitario sin trabas a los necesitados, de plena conformidad con la resolución 2165 (2014).

La mejor y única solución duradera de la crisis humanitaria en Siria se puede lograr a través de un proceso político digno de crédito en Ginebra que culmine de manera inalterable con la reforma constitucional, elecciones presidenciales y parlamentarias supervisadas por las Naciones Unidas y una transición política que realmente refleje la voluntad del pueblo sirio, así como la rendición de cuentas por las violaciones de los derechos humanos cometidas durante el conflicto. Esos objetivos a menudo parecen inalcanzables, pero debemos al pueblo sirio el apoyo a todos los esfuerzos para hacerlos realidad.

Sra. Córdova Soria (Estado Plurinacional de Bolivia): Agradecemos mucho y tomamos nota del informe

brindado por el Director de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sr. John Ging.

Una vez más expresamos nuestro pesar porque el pueblo sirio sigue viviendo bajo el asedio y la violencia, principalmente la población más vulnerable, como son las niñas y los niños, quienes en algunos casos solo conocen esta realidad desde su nacimiento. Lamentamos que, a la fecha de la presentación del informe del Secretario General (S/2018/777), como producto de este conflicto aún haya alrededor de 1,48 millones de personas viviendo en zonas de difícil acceso y que, de los más de 6 millones de desplazados internos, 2,6 millones sean niñas y niños. Lamentamos que, solo en el mes de julio, en la parte sudoccidental de Siria se haya provocado el desplazamiento de hasta 325.000 personas, incrementando el número de desplazados de esta población tan vulnerable.

En ese sentido, hacemos un nuevo llamado a las partes pertinentes y apelamos al cese de las hostilidades en el marco de la resolución 2401 (2018). Se debe evitar cualquier incremento de las tensiones a fin de no producir una desestabilización mayor en la región, por lo que reiteramos nuestra preocupación y alarma por lo que pueda suceder en las provincias de Alepo, pero principalmente en Idlib, toda vez que cualquier uso de la fuerza en esa región puede provocar además de desplazamientos masivos de población, una mayor catástrofe humanitaria, por lo que llamamos la atención sobre el hecho de que solo en el mes de julio la población establecida en Idlib ascendió a 4,2 millones de personas.

Es indispensable evitar cualquier tipo de tensión o escalada de la violencia a fin de impedir una tragedia mayor, y para ello la implementación completa de la resolución 2401 (2018) es imprescindible. En tal sentido, destacamos las diferentes iniciativas que permitieron alcanzar acuerdos locales que facilitaron no solo el ingreso de la asistencia humanitaria, sino también la evacuación de personas necesitadas, como ocurrió con la población de Al-Fu’ah y Kafraya el 16 de julio pasado.

De la misma forma, destacamos el envío de suministros por parte de Francia, que fueron transportados a Siria con el apoyo de la Federación de Rusia. Este es un ejemplo que se debe replicar si pretendemos alcanzar a los 13,1 millones de personas que requieren de ayuda a lo largo del territorio sirio. Estamos convencidos de que el diálogo y la cooperación son más efectivos que el uso de la violencia.

Repudiamos una vez más cualquier tipo de ataque indiscriminado a instalaciones civiles, y hacemos un llamado a las partes a respetar sus obligaciones en virtud del derecho internacional y del derecho internacional humanitario, a fin de garantizar la protección de los civiles, los hospitales y los centros educativos, y a no hacer de estos bienes de carácter civil el blanco de sus ataques. Principalmente se debe respetar y proteger al personal médico y humanitario. Consideramos que solo el respeto del derecho internacional y del derecho internacional humanitario permitirá alcanzar una gradual paz sostenible en territorio sirio.

Rendimos un sentido homenaje al personal humanitario y médico que, con su labor incansable, incluso poniendo en riesgo sus propias vidas, ha permitido el acceso de la asistencia humanitaria que tanto se requiere. Alentamos a las diferentes agencias humanitarias a no parar en esa asistencia, ya que gracias a ellas se pudo llegar con alimentos a más de 3,3 millones de personas y a 1 millón de personas con servicios y suministros de agua, saneamiento e higiene. En ese sentido, destacamos que, solo en el mes de julio, más de 188.000 niños y madres recibieron servicios de atención primaria de salud e inmunización, y que más de 193.000 niños y madres lactantes recibieron suplementos y servicios nutricionales. Sobre todo, resaltamos enormemente que se haya podido brindar servicios de protección y apoyo psicosocial a más de 209.000 niños.

Es por lo que reiteramos la necesidad de que haya cooperación por parte del Gobierno sirio, para que, de la forma más coordinada y activa, interactúe con las distintas agencias de las Naciones Unidas y sus representantes y se pueda proceder al incremento de esta asistencia. Esto también requiere, de forma urgente, la autorización de visas, así como permisos para el ingreso de los convoyes, por lo que destacamos el envío de al menos cuatro convoyes transfronterizos durante el mes de julio. Alentamos a que este envío de asistencia humanitaria, a través de estos convoyes humanitarios interinstitucionales, continúe de forma constante.

Insistimos en la necesidad de garantizar en todo el territorio y en todas las zonas pobladas de Siria, principalmente en la ciudad de Raqqa, la remoción de los restos de explosivos de guerra. Consideramos que esta debe ser una acción urgente y fundamental ya que estos representan un riesgo no solo, para la ejecución de actividades humanitarias, sino también porque se deben tomar las medidas necesarias para evitar víctimas fatales entre los integrantes del cuerpo médico o los trabajadores humanitarios, y, fundamentalmente, entre la población civil que está retornando a sus ciudades de origen. Al respecto, recordamos que cualquier retorno debe ser voluntario, sin trabas, con plena dignidad y en condiciones de seguridad.

Finalmente, reiteramos que la única alternativa para resolver este conflicto es a través de un proceso político incluyente, dialogado y concertado, que esté liderado por y para el pueblo sirio, y que permita una solución pacífica.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias a nuestro ponente, el Sr. John Ging, por su exhaustivo análisis.

En primer lugar, permítaseme reiterar una vez más, muy brevemente, nuestro apoyo decidido a la reanudación de un proceso político facilitado por las Naciones Unidas para Siria. Apoyamos firmemente el proceso político inclusivo conducido y protagonizado por sirios con los auspicios de las Naciones Unidas en Ginebra.

Pasando ahora a nuestro tema principal, a saber, la dimensión humanitaria del conflicto sirio, tenemos que reconocer que la lógica militar sigue alentando el curso de los acontecimientos en Siria. Seguimos enfrentando una violencia incesante y generalizada, así como violaciones del derecho internacional, entre las que se incluyen violaciones y abusos graves y sistemáticos de los derechos humanos. Los ejemplos más impactantes de ello siguen siendo visibles en la parte sudoccidental de Siria. Nos preocupan sobremanera los informes en los que se afirma que, para finales de mes, casi 200.000 personas podrían sumarse a las filas de los desplazados en las zonas afectadas.

Habida cuenta de los acontecimientos más recientes, condenamos enérgicamente la intensificación de las operaciones militares y hacemos un llamado para que se ponga fin de inmediato a la violencia en el suroeste de Siria. Las operaciones militares que provocan muertes entre la población civil, a la vez que destruyen y dañan infraestructura civil, como escuelas y hospitales, son inaceptables y deben terminar. Es preciso garantizar un acceso humanitario seguro y sostenible. Lamentablemente, después de que el Gobierno sirio retomara el control de muchas zonas del país, todavía no hay un acceso libre de trabas para los actores humanitarios a las zonas necesitadas de asistencia.

No solo nos preocupa el suroeste de Siria, sino también su parte noroccidental. Las operaciones militares dirigidas por las fuerzas gubernamentales con el apoyo de sus aliados ya han desplazado a miles de civiles. El número total de personas que necesitan asistencia humanitaria en las provincias de Alepo e Idlib ha aumentado en más de medio millón en lo que va de año.

Como escuchamos en la exposición informativa, la provincia de Idlib sigue teniendo dificultades para hacer frente a una nueva y significativa corriente de desplazados internos. Se trata de un patrón extremadamente preocupante que hace que Idlib tenga el mayor número de personas desplazadas en Siria. En los últimos seis meses, más de medio millón de personas han sido desplazadas hacia la provincia de Idlib y dentro de esa provincia, en su mayoría procedentes de la parte oriental de Al-Guta, Horns y Yarmouk, o de otras partes de Idlib. Las posibles consecuencias de una nueva escalada militar en esa zona son motivo de profunda preocupación.

El imperativo humanitario debe ser nuestra prioridad. Deseamos reiterar nuestra más firme exhortación a todas las partes con alguna influencia sobre el terreno a fin de que adopten todas las medidas que sean necesarias para lograr una cesación total de las hostilidades en todo el territorio de Siria, sobre todo en Idlib, de manera que se eviten situaciones como las ya vistas en la parte oriental de Al-Guta y Alepo. En ese sentido, es preciso hacer hincapié en que todas las partes en el conflicto deben respetar a los civiles y la infraestructura civil.

Permítaseme también hacer hincapié en la necesidad de proteger a los refugiados. Solo apoyaríamos un retorno seguro, voluntario y digno del pueblo sirio en un entorno controlado por las Naciones Unidas una vez que las condiciones lo permitan. El respeto de la obligación de no devolver debe ser nuestro principio rector en esta cuestión.

No es necesario insistir en la importancia de la protección de los grupos en situación de vulnerabilidad, sobre todo de los niños, las mujeres y los miembros de las minorías religiosas, que con demasiada frecuencia se ven afectados de forma desproporcionada por el conflicto en Siria.

Para concluir, permítaseme hacer hincapié en la necesidad de preservar la unidad del Consejo en lo que respecta a la cuestión de la plena aplicación de una resolución humanitaria en toda Siria. Lamentablemente, vemos que está en marcha una nueva ofensiva militar. Eso nos preocupa, puesto que podríamos estar ante un nuevo aumento de la violencia. Exhortamos a todas las partes que puedan influir en los acontecimientos sobre el terreno a que tomen las medidas necesarias para lograr el cese de las hostilidades, la protección adecuada de la población siria y, por último, el acceso al socorro humanitario urgente.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, queremos dar las gracias al Director de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sr. John Ging, por su exposición informativa, en la que ha puesto de relieve la acuciante situación humanitaria imperante

en Siria y el riesgo de que esta se agrave aún más si el régimen lanza una ofensiva de gran envergadura en Idlib. Cabe recordar que la violencia genera violencia y hay que interrumpir ese ciclo mortal. En ese sentido, quisiera señalar cuatro aspectos.

Primero, preocupa sobremanera a Francia observar indicios de que puede haber una ofensiva militar en gran escala en Idlib. Esa acción militar sigue disipando la esperanza de salir de la crisis y conlleva el riesgo de desencadenar otra tragedia humanitaria en el norte de Siria, acompañada por una crisis migratoria en Turquía. Se debe garantizar la protección de los civiles y de la infraestructura, ya que está en peligro la vida de 2,2 millones de personas. Esa violencia también agudizaría las amenazas a la seguridad regional y daría lugar a que se dispersen los combatientes yihadistas, sobre todo los que se encuentran en la región de Idlib. La intensificación de los bombardeos en las últimas semanas debe cesar de inmediato. Juntos, debemos disuadir al régimen sirio de llevar a cabo su estrategia de aplastar a la oposición y, en particular, de utilizar armas químicas. Ese es el mensaje que Francia transmitió con sus aliados estadounidenses y británicos la semana pasada. En ese sentido, es esencial mantener el diálogo, y el Presidente Emmanuel Macron está en estrecha comunicación con el Presidente Erdoğan y el Presidente Putin con respecto a esta cuestión. Pedimos a los garantes de la zona de distensión de Idlib que mantengan el alto el fuego y que respeten y hagan respetar plenamente el derecho humanitario.

Segundo, en términos más generales, se debe garantizar un acceso humanitario completo, seguro e irrestricto en todo el territorio sirio. El personal humanitario debe contar con un acceso seguro a toda la población que lo necesita, incluida la de la zona oriental de Al-Guta y Quneitra. Francia deplora el hecho de que no se haya conseguido ningún progreso real en esa zona, ni siquiera en las zonas prioritarias en las que habido un cambio de control. Apenas se ha podido cubrir el 11% de las necesidades de convoyes identificadas por las Naciones Unidas en julio y agosto, lo cual es insuficiente e inaceptable. Recordamos el carácter crucial de la asistencia que suministran los convoyes transfronterizos autorizados por la resolución 2393 (2017). La asistencia que se presta a través de Turquía es vital y no existe otra opción para brindar asistencia diaria a aproximadamente 2 millones de personas en el noroeste de Siria. También hacemos un llamamiento a que se incremente la ayuda que pasa a través de Al Yarubiyah, entre el Iraq y Siria.

Tercero, en lo que respecta al retorno de los refugiados, lamentablemente en la actualidad no existen condiciones para su regreso seguro, voluntario y digno. Si deciden regresar a Siria, su seguridad no está garantizada. Desde enero ha habido aproximadamente un millón adicional de desplazados internos. Quienes regresan están además expuestos a los riesgos de expropiación, de abusos, de reclutamiento forzoso e incluso de persecución por parte del régimen. La Ley No. 10 hace que el desplazamiento de las personas sea irreversible y forma parte de una estrategia de reingeniería demográfica. Constituye un enorme obstáculo para el regreso de los refugiados y los desplazados. Al igual que han hecho colectivamente nuestros socios de la Unión Europea, solicitamos la derogación de esa ley y pedimos reparaciones y una labor de fondo sobre la restitución de bienes y el reclutamiento.

Cuarto, por último, quiero recordar que la situación humanitaria no mejorará a largo plazo si no hay un progreso creíble e irreversible en el marco de un proceso político dirigido por las Naciones Unidas. Hasta la fecha, el régimen sirio no ha demostrado ninguna voluntad de negociar una transición política. Sin una transición política, de conformidad con la resolución 2254 (2015), no habrá lugar para una reconciliación nacional y la mayoría de los refugiados no volverán. También deseamos recordar de manera muy explícita que, sin una transición política genuina, los Estados miembros y las instituciones de la Unión Europea no financiarán la reconstrucción.

Para concluir, estamos en una encrucijada en la senda hacia un proceso serio que conduzca a una solución política inclusiva. Francia está trabajando activamente para acercar a las partes en el conflicto. El anuncio del Sr. Staffan de Mistura sobre la formación de un comité constitucional es una oportunidad que debemos aprovechar para avanzar hacia una solución política. Francia proseguirá con sus esfuerzos por proteger a los civiles sirios y por conseguir que el proceso político desemboque en unos verdaderos cambios constitucionales y en unas elecciones libres, transparentes e inclusivas.

Sr. Van Oosterom (Países Bajos) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme expresar nuestro agradecimiento al Sr. Ging por la exposición informativa tan esclarecedora que nos ha presentado.

Me centraré en tres aspectos hoy: la necesidad de respetar el derecho internacional humanitario, sobre todo en Idlib; las condiciones para garantizar el regreso voluntario, seguro y en condiciones dignas de los refugiados; y la necesidad de un proceso político.

En primer lugar, en lo que respecta al derecho internacional humanitario y a la situación en Idlib, hemos

seguido siendo testigos de las consecuencias de una acción militar intensificada en Siria, especialmente el mes pasado en el suroeste. Se necesita ayuda humanitaria transfronteriza para atender a las necesidades humanitarias en esa zona; las entregas esporádicas procedentes de Damasco no son suficientes. Subrayamos la necesidad de respetar el derecho internacional humanitario y de proteger a los civiles, en particular al personal humanitario y al personal médico. Incluso cuando los hospitales dan a conocer sus coordenadas para recibir la protección correspondiente son objetivo de ataques aéreos. Esas prácticas reflejan un flagrante irrespeto al derecho internacional y a la dignidad y la decencia humanas. Las partes en el conflicto deben brindar protección a todos los civiles, especialmente a los que huyen de la violencia.

Compartimos las preocupaciones expresadas en el informe del Secretario General (S/2018/777) respecto de una escalada militar en el noroeste. Hay casi 3 millones de civiles que viven en Idlib, entre ellos 1 millón de niños. El 60% de ellos son personas internamente desplazadas que han huido de la violencia de otros lugares de Siria y han ido al noroeste en busca de protección. Los garantes de Astaná en la zona de distensión deben brindar esa protección; esa es su obligación con arreglo al derecho internacional humanitario. Instamos al régimen sirio y a los garantes de Astaná a que eviten que ocurra una escalada de la violencia en Idlib. Los garantes de Astaná y el régimen sirio tienen que obrar en pro de una solución negociada y no violenta. Las próximas reuniones, tales como la conferencia de Estambul, se deben aprovechar para encontrar una solución. Es preciso que las partes se abstengan de incurrir en una acción militar.

En segundo lugar, en lo que concierne a las condiciones para el regreso seguro de los refugiados, los sirios —que en total suman unos 5,6 millones— siguen siendo el mayor grupo de refugiados en todo el mundo. Seguimos agradecidos con los países vecinos por su hospitalidad y recalcamos la importancia del apoyo y la solidaridad internacionales. Valoramos el acuerdo reciente sobre el plan de respuesta humanitaria, que se esperaba desde hace mucho tiempo. Al igual que nuestro colega del Perú, quiero también señalar la dura situación de tantas personas internamente desplazadas. Una vez más, subrayamos la importancia de aplicar un enfoque centrado en las necesidades humanitarias en Siria no solo ahora, sino también el año próximo.

Estamos consternados al ver la publicación reciente de los registros de fallecimiento de centenares de sirios en los centros de detención del régimen. No podemos hablar de un retorno seguro de los refugiados mientras el régimen no esté ni siquiera preparado para proteger a sus propios ciudadanos en toda Siria. Sigue siendo inseguro regresar a Siria. Los 21 umbrales de protección, tal como han sido definidos por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), y que apoyamos firmemente, no están establecidos. Para todo retorno voluntario hay que garantizar un entorno político, social y económico seguro que permita a los refugiados regresar a sus ciudades y aldeas y reinstalarse en condiciones de seguridad y dignidad. De conformidad con el principio de no devolución, la garantía del retorno voluntario es la esencia de ese proceso. Resulta crucial que el ACNUR y otros actores encargados de la protección tengan acceso para vigilar el cumplimiento con los 21 umbrales de protección.

En relación con esa cuestión, todavía albergamos serias inquietudes acerca de la Ley Siria No. 10. Esa ley parece un intento de crear nuevas realidades demográficas sobre el terreno y dificulta el futuro de los refugiados y los desplazados internos por igual.

En tercer lugar, se necesita una solución política. La búsqueda de una estrategia basada en la violencia militar y la violación de los derechos civiles nunca traerá una paz y estabilidad a largo plazo. Los sirios necesitan saber que pueden confiar en que su propio Gobierno les traiga la paz. En última instancia, la estabilidad y la paz solo se podrán lograr a través de una solución política inclusiva. La posición del Reino de los Países Bajos es clara y coherente. Apoyamos una solución política facilitada por las Naciones Unidas de conformidad con la resolución 2254 (2015). No habrá ningún apoyo para la reconstrucción de Siria mientras no se haya establecido una transición política.

Para concluir, permítaseme hacerme eco del siguiente llamamiento formulado en el informe del Secretario General:

> “[L]os responsables de graves violaciones del derecho internacional humanitario deben rendir cuentas de sus actos. Esa exigencia es fundamental para lograr una paz sostenible en la República Árabe Siria” (*S/2018/777, párr. 45*).

En consonancia con lo dicho por el Secretario General, pedimos que la situación en el país sea remitida a la Corte Penal Internacional.

Quiero finalizar con una expresión de respeto y gratitud para el personal de socorro humanitario y el personal sanitario, que arriesga sus propias vidas en aras de las víctimas de la violencia en Siria.

Sr. Adom (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación agradece esta exposición informativa sobre la situación humanitaria en Siria. Doy las gracias al Director de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, Sr. John Ging, cuya exposición informativa nos ha permitido conocer las persistentes dificultades humanitarias en Siria, que se deben en particular a las hostilidades actuales entre las partes en conflicto. En ese sentido, la advertencia de una inminente ofensiva siria contra Idlib no hace sino aumentar nuestra inquietud.

A pesar de la aprobación por unanimidad de la resolución 2401 (2018) del Consejo de Seguridad, la tan esperada pausa humanitaria estable, indispensable para la prestación de ayuda humanitaria, sobre todo para las evacuaciones médicas, lamentablemente está resultando difícil de concretar. Quiero recordar que en la resolución se pide a todas las partes que procedan a la cesación de hostilidades para permitir las condiciones que garanticen un acceso irrestricto y sostenible de los convoyes humanitarios de las Naciones Unidas a las zonas asediadas, ayudando así a poner fin a la difícil situación de millones de sirios.

Desafortunadamente, a pesar de los urgentes llamamientos del Consejo, aún continúan los enfrentamientos militares, como se indica en el informe del Secretario General (S/2018/777), y ni las escuelas ni los hospitales se salvan de la escalada de violencia. Esto está contribuyendo al empeoramiento de la situación humanitaria en Siria. Se afirma en el informe que en el noroeste del país el número de quienes necesitan ayuda humanitaria en las provincias de Alepo e Idlib ha aumentado en más de 570.000 personas desde inicios de 2018, hasta alcanzar un total de 4,2 millones. Miles de aquellos que han sido evacuados del suroeste han sido transportados a Idlib —una ciudad que registró la llegada de cerca de 130.000 desplazados entre marzo y agosto. El preocupante deterioro de la situación humanitaria en Siria se ve exacerbado aún más por las dificultades con que tropiezan los agentes humanitarios encargados de asistir a la población necesitada de socorro.

En ese entorno particularmente difícil, en donde los actores humanitarios arriesgan su vida para restaurar la esperanza de millones de sirios, Côte d'Ivoire quiere encomiar las actuaciones valerosas emprendidas para el retorno de unos 147.000 civiles a la ciudad de Al-Raqa desde el fin de las hostilidades en octubre de 2017, pese a la presencia de restos explosivos de guerra en esa ciudad. Mi país también celebra la entrega transfronteriza continua de asistencia humanitaria por parte de las Naciones Unidas y sus organismos especializados, que ha ayudado a más de 3,3 millones de personas en tan dura situación.

En vista del empeoramiento de la situación humanitaria, Côte d'Ivoire recuerda que incumbe a las partes beligerantes en la crisis siria cumplir sus obligaciones con arreglo al derecho internacional humanitario y al derecho de los derechos humanos. Las insta en particular a abstenerse de obstaculizar la prestación de ayuda humanitaria. Respalda el llamamiento del Secretario General a todas las partes en el conflicto, a la sociedad civil siria y a todos los demás actores para que cooperen plenamente con el Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente para Ayudar en la Investigación y el Enjuiciamiento de los Responsables de los Delitos de Derecho Internacional Más Graves Cometidos en la República Árabe Siria, con miras a realizar las investigaciones necesarias y a hacer que comparezcan ante la justicia de los tribunales internacionales quienes hayan cometido crímenes graves según el derecho internacional desde marzo de 2011.

La falta de consenso en el Consejo respecto de la cuestión siria agrava aún más el punto muerto en que se encuentra el proceso político y pone en riesgo la posibilidad de encontrar una salida negociada al conflicto sirio. En ese contexto, la operación humanitaria conjunta que llevaron a cabo Rusia y Francia nos parece un modelo de cooperación que se debe celebrar y emular. Ese proyecto permitió el suministro de equipo médico de primera necesidad a 500 heridos graves y a 15.000 heridos leves en la parte oriental de Al-Guta. Por lo tanto, mi delegación insta a los miembros del Consejo a que examinen todas las formas de cooperación posibles en apoyo al derecho fundamental del pueblo sirio de acceder a la salud, la educación y el bienestar.

Côte d'Ivoire alienta al Sr. Staffan de Mistura, Enviado Especial del Secretario General para el proceso político en Siria, a que no escatime esfuerzos para mantener el impulso de las consultas con miras a lograr un mayor progreso en la aplicación de la declaración final de Sochi y a establecer un comité constitucional dirigido por los sirios, de conformidad con la resolución 2254 (2015).

Côte d'Ivoire saluda las consultas oficiosas que ha celebrado el Enviado Especial del Secretario General con representantes de alto nivel de la República Islámica del Irán, la Federación de Rusia y Turquía en la reunión del proceso de Astaná en Sochi los días 30 y 31 de julio. Mi país sigue convencido de que la paz justa y duradera que el Consejo quiere lograr en Siria debe ser

resultado de un proceso político basado en un diálogo inclusivo y constructivo.

Sr. Esono Mbengono (Guinea Ecuatorial): Ante todo, quisiera expresar los agradecimientos de mi delegación al Director de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCAH), Sr. John Ging, por su exposición informativa. Encomiamos de nuevo los incesantes esfuerzos de los equipos de la OCAH tendentes a aliviar el sufrimiento de millones de civiles sirios.

Guinea Ecuatorial se suma a las delegaciones que nos han precedido en expresar su profunda preocupación por la continuación de las hostilidades en varias provincias del suroeste y noroeste de Siria. Condenamos los terribles ataques dirigidos en las últimas semanas en varias localidades del país contra civiles y la infraestructura civil y humanitaria en el noroeste de Siria, que han cobrado la vida de centenares de civiles, muchos de ellos mujeres y niños, en las provincias de Idlib y Alepo.

La población civil no debería y no debe seguir siendo la víctima y el blanco de operaciones militares. En este sentido, exhortamos a todas las partes y a quienes tienen influencia sobre ellas a que garanticen una asistencia humanitaria segura, sin trabas y sostenida a los civiles, así como la protección de la infraestructura civil de conformidad con sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario.

Siria es uno de los entornos más desafiantes y peligrosos para los trabajadores humanitarios. Desde el comienzo de la crisis en marzo de 2011, se estima que cientos de trabajadores humanitarios y proveedores de servicios, entre ellos trabajadores de la salud, han sido asesinados en el cumplimiento de su deber. Por consiguiente, es urgente que se adopten todas las medidas necesarias para aumentar su protección y garantizar la continuidad de los servicios en apoyo a una respuesta humanitaria efectiva a las personas necesitadas.

En Idlib y zonas aledañas, la amenaza del recrudecimiento de una violencia similar a la que se ya ha visto en otras partes de Siria no solo pondrá en peligro a muchos de los más de 3 millones de civiles que sobreviven en esta área densamente poblada, sino que también afectará seriamente la capacidad de los socios humanitarios de entregar la asistencia para salvar vidas y acabará convirtiéndose a una auténtica fuente de desestabilización para la región.

Como venimos reiterando, la situación humanitaria, no puede abordarse disociándola del proceso político. En este contexto, es indispensable que todas las partes en el conflicto y quienes tienen influencia sobre ellas lleguen a un acuerdo genuino e incluyente para resolver esta prolongada guerra de manera pacífica y evitar un mayor sufrimiento al pueblo sirio. Asimismo, reiteramos nuestro firme compromiso con el proceso político inclusivo auspiciado por las Naciones Unidas en línea con la resolución 2254 (2015).

Para concluir, esperamos que los debates programados para principios de septiembre en Ginebra con el Enviado Especial del Secretario General permitan crear condiciones necesarias para una solución duradera del conflicto. Ello dará inexorablemente lugar a la necesaria reconstrucción del país y al renacimiento de su economía gracias a las contribuciones financieras de los socios estratégicos.

Sra. Guadey (Etiopía) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Director John Ging por su exposición informativa. Reiteramos nuestro agradecimiento a las Naciones Unidas y a sus asociados humanitarios por seguir prestando asistencia para salvar la vida de millones de sirios en circunstancias difíciles.

Observamos que, en el informe del Secretario General (S/2018/777), las Naciones Unidas ya no clasifican ninguna zona de Siria como asediada. Además, el número de desplazados se ha reducido significativamente, especialmente en el suroeste de Siria. Aunque pueda considerarse que el retorno de los refugiados y los desplazados internos en algunas partes de Siria es una tendencia positiva, entendemos que las necesidades humanitarias siguen siendo elevadas. Por ello, las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios deben recibir el apoyo de todas las partes para que puedan llegar hasta todos los sirios que necesiten ayuda.

En ese sentido, hacemos hincapié en que el acceso humanitario seguro, oportuno, sostenido y sin trabas a las personas que lo necesitan en todo el país sigue siendo indispensable. También reviste una importancia fundamental la protección de los civiles y de las instalaciones civiles. Además de apoyar una respuesta humanitaria eficaz, debe prestarse especial atención a la protección de los trabajadores humanitarios. Con miras a continuar con los programas humanitarios basados en las necesidades, las Naciones Unidas y sus asociados humanitarios también requieren de una financiación suficiente y previsible para el plan humanitario de Siria.

Nos preocupa que una mayor escalada militar en Idlib y sus alrededores, donde residen casi 3 millones de sirios, pueda empeorar la crisis humanitaria. En el informe del Secretario General se advierte claramente de que el

aumento de la escalada militar en esta zona no solo desencadenaría nuevos desplazamientos en masa de población, sino que también tendría consecuencias catastróficas para los civiles en términos de protección y de acceso a la asistencia humanitaria y a los servicios básicos. Ya que Idlib es una de las zonas de distensión, alentamos a los garantes de Astaná, quienes, según tenemos constancia, se reunieron a finales del mes pasado, a respetar el acuerdo de distensión y a hallar una solución sostenible mediante el diálogo a través de la cual se pueda proteger a los civiles en esa zona.

El Consejo —en particular los miembros que ejercen influencia sobre los agentes locales— también debe desempeñar un papel constructivo evitando las medidas militares que pudieran ejercer un enorme impacto en la población civil. Como el Secretario General nos recordó en su informe más reciente, todos debemos perseguir una sola agenda, a saber, la de poner fin al constante y enorme sufrimiento del pueblo de Siria. Solo una solución política integral de titularidad siria y facilitada por las Naciones Unidas podrá poner fin a la tragedia humanitaria de manera sostenible. Por ello, debemos hacerse todo lo posible para acelerar los avances en la vía política.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Ante todo, damos las gracias al Sr. John Ging por su valiosa exposición informativa y encomiamos los esfuerzos realizados por todos los trabajadores humanitarios en Siria y en otras partes del mundo. En nombre del Estado de Kuwait, también quisiera sumarme a la declaración formulada por el representante de Suecia. Sin embargo, me gustaría abordar brevemente algunas cuestiones adicionales.

La provincia de Idlib, habitada por casi 3 millones de personas, está en el punto de mira, ya que en varios informes se apunta a una posible escalada militar en ese lugar. Sin duda, cualquier escalada exacerbaría la actual crisis humanitaria, e instamos a todos a acatar el acuerdo de distensión. La opción militar en Idlib acarrearía consecuencias humanitarias desastrosas, especialmente a la luz del hecho de que la mitad de su población está compuesta por desplazados internos. Además, millones de personas en Idlib y en las zonas vecinas necesitan ayuda humanitaria. Por ello, todos los agentes al más alto nivel deben redoblar sus esfuerzos diplomáticos para evitar una batalla sangrienta y un nuevo derramamiento de sangre, a fin de evitar que se repitan los desastres ocurridos en Alepo y en la zona oriental de Al-Guta.

Estamos convencidos de que el mecanismo de asistencia transfronteriza constituye una parte vital de la asistencia humanitaria en Siria, donde millones de personas dependen de él y a través del cual se pudo prestar asistencia humanitaria a más de 600.000 personas en julio. Ello demuestra su eficacia e importancia y la necesidad de prorrogar su mandato a su debido tiempo.

Millones de sirios se han visto obligados a desplazarse en los últimos años como resultado de la guerra y de la destrucción deliberada de zonas residenciales y de infraestructuras esenciales como carreteras, hospitales y escuelas, así como de la perpetración de violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. Todos los refugiados sirios tienen derecho a regresar a sus hogares, y reiteramos lo que hemos dicho anteriormente y lo que el Secretario General de las Naciones Unidas ha señalado en su informe mensual sobre la necesidad de garantizar un regreso seguro, voluntario y digno de los refugiados a sus hogares.

El Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Mark Lowcock, se encuentra actualmente de visita en Siria, y esperamos que las autoridades sirias mejoren su cooperación con las Naciones Unidas y sus organismos humanitarios especializados permitiendo un acceso humanitario efectivo y sin trabas a fin de ayudar a todas las personas con necesidades en Siria. En ese contexto, recordamos que hace seis meses el Consejo aprobó por unanimidad la resolución 2401 (2018), en la que se pedía un alto el fuego inmediato, la prestación de asistencia humanitaria y la evacuación de las personas heridas. Sin embargo, lamentablemente esa resolución no se ha cumplido efectivamente sobre el terreno. Resulta frustrante constatar que las resoluciones que no se cumplen son inútiles y que no se puede ayudar a los civiles inocentes. La historia no olvidará la incapacidad del Consejo de Seguridad de asumir la responsabilidad que le corresponde un de poner fin a las violaciones flagrantes de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario durante toda la crisis siria y de garantizar la rendición de cuentas.

Para concluir, todos debemos redoblar nuestros esfuerzos para lograr progresos tangibles ulteriores en relación con la cuestión de Siria. Esperamos que la diplomacia de alto nivel que ha tenido lugar recientemente conduzca a una solución general, de conformidad con la resolución 2254 (2015) y el Comunicado de Ginebra de 2012 (S/2012/522, anexo). La solución debe ser aprobada por todos los componentes del pueblo sirio y a través de ella se deben satisfacer las aspiraciones legítimas de este último y, al mismo tiempo, preservar la unidad, la independencia y la soberanía de Siria.

Sr. Yao Shaojun (China) (*habla en chino*): China da las gracias al Director John Ging por su exposición

informativa. Hemos tomado nota del reciente informe del Secretario General (S/2018/777) sobre la asistencia humanitaria transfronteriza.

En la actualidad, la situación humanitaria en Siria sigue enfrentando dificultades. Al actuar, las partes en Siria deben examinar el futuro del país y el bienestar de su pueblo, respetar las resoluciones del Consejo y resolver las diferencias mediante el diálogo y las consultas a fin de mitigar inmediatamente la situación humanitaria. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben intensificar la comunicación y la cooperación con el Gobierno y apoyar a todas las regiones que necesitan asistencia dentro del territorio sirio. Al mismo tiempo, la asistencia humanitaria en Siria debe ser plenamente compatible con los principios de neutralidad, imparcialidad y no politización y estar basada en el respeto de la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Siria.

También hemos tomado nota de los informes sobre el retorno en curso de algunos refugiados y desplazados sirios. La gente solo podrá tener esperanza y la paz y la estabilidad a largo plazo solo podrán garantizarse plenamente en Siria cuando se logren progresos constantes en la reconstrucción del país. La comunidad internacional debe apoyar activamente la reconstrucción siria, en particular redoblando los esfuerzos para retirar las minas terrestres, los artefactos explosivos improvisados y los restos explosivos de guerra, a fin de allanar el camino para que los refugiados y los desplazados regresen.

Las organizaciones terroristas siguen amenazando la seguridad del pueblo sirio. Debemos intensificar el progreso logrado en la lucha contra el terrorismo y evitar el resurgimiento de las organizaciones terroristas. La comunidad internacional debe intensificar sistemáticamente su cooperación y luchar resueltamente contra todas las organizaciones terroristas que figuran en la lista del Consejo de Seguridad a fin de mantener la estabilidad y la seguridad regionales.

Debemos redoblar los esfuerzos para promover una solución política para la cuestión siria a fin de abordar de manera esencial la situación humanitaria en Siria. La comunidad internacional debe unirse para apoyar tanto a las Naciones Unidas, como el principal mediador, como los esfuerzos del Enviado Especial De Mistura para impulsar el proceso político sobre la base del principio de un proceso dirigido por los sirios y asumido por ellos como propio, así como de la resolución 2254 (2015). El Consejo de Seguridad debe mantenerse unido respecto de la cuestión humanitaria en Siria y crear las condiciones necesarias para lograr una solución política.

El Enviado Especial para Siria del Gobierno chino, Embajador Xie Xiaoyan, visitó Siria y los países de la región a finales de julio. Mantuvo un nuevo intercambio de opiniones con las partes interesadas y desempeñó un papel constructivo y activo en la solución política de la cuestión siria.

China toma muy en serio la situación humanitaria en Siria y ha contribuido a aliviar el sufrimiento del pueblo sirio. En mayo, China organizó un seminario sobre el desarrollo y la reconstrucción de Siria. En julio, en la sesión inaugural de la octava reunión ministerial del Foro de Cooperación entre China y los Estados Árabes, el Presidente Xi Jinping anunció que China aportaría otros 600 millones de yuanes a Siria, Jordania, el Líbano y otros países en concepto de asistencia humanitaria y reconstrucción sobre el terreno. China seguirá haciendo todo lo posible por ayudar a Siria y a sus vecinos, que se han visto afectados por el problema de los refugiados.

Sr. Umarov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Director de Operaciones y Promoción de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, Sr. John Ging, por su exposición informativa sobre la sumamente crítica situación humanitaria en Siria.

Hemos examinado cuidadosamente el informe más reciente del Secretario General sobre la aplicación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad (S/2018/777). Estamos siguiendo de cerca los acontecimientos sobre el terreno y somos conscientes de la terrible situación humanitaria. Solo garantizando que las Naciones Unidas tengan un acceso seguro, sostenido y sin obstáculos a las personas necesitadas en todo el país, a través de las líneas de fuego y en las zonas que recientemente han cambiado de control, podremos evitar que se produzca un mayor deterioro de la crisis humanitaria. Rendimos homenaje al sistema de las Naciones Unidas y a sus asociados humanitarios por su labor en las peligrosas operaciones humanitarias en Siria, que no tienen precedente en cuanto a su magnitud o escala.

El proceso de negociación política es difícil, pero, como se dice, la diplomacia es el arte de lo posible. No debemos perder la esperanza de que en breve se logre un acuerdo político entre las partes en el conflicto, así como entre los principales agentes.

Acogemos con beneplácito los resultados de la reunión internacional de Sochi, celebrada en el marco de las conversaciones de Astaná, donde todas las partes en las negociaciones se pusieron de acuerdo sobre postulados básicos de paz, en particular creando las condiciones necesarias para establecer un comité constitucional en Ginebra.

Consideramos que el regreso de los desplazados internos a sus hogares y el regreso a su patria de los refugiados sirios que se encuentran en los países vecinos y europeos son cuestiones sumamente apremiantes. Esperamos que el nuevo comité constitucional para Siria, que se está creando bajo los auspicios de las Naciones Unidas, desempeñe un papel importante en ese sentido.

Nuestra prioridad debe consistir en apoyar y mantener el nuevo impulso y crear nuevas condiciones para la paz, en lugar de hacer alardes belicosos o llevar a cabo intervenciones militares que podrían malograr todo lo que se ha logrado hasta la fecha. Nuestro lema debe ser: la paz y no la guerra.

Por último, Kazajstán considera que se deben preservar las instituciones del Estado de Siria y se debe favorecer su crecimiento con arreglo a pautas democráticas, con un estado de derecho adecuado. La eliminación de la condición de Estado o los intentos de realizar un cambio por la fuerza no harán sino aumentar el caos, como lo vemos con las consecuencias de casi ocho años de lucha. También apoyamos el llamamiento del Secretario General a todas las partes para que se aseguren de que se reúnan todas las garantías de seguridad necesarias para la prestación continua de servicios al sur, que debe llevarse a cabo imparcialmente y sin distinción alguna.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Sr. Ging por su exposición informativa.

La situación se ha estabilizado en numerosas zonas de Siria. Las autoridades están creando las condiciones para un regreso digno y con seguridad de los refugiados y los desplazados internos. El Gobierno sirio ha instado a sus ciudadanos a regresar y participar en la reconstrucción del país después del devastador conflicto. Ha proporcionado garantías de seguridad y protección. Como Damasco ha seguido explicando, la ley nº 10 no tiene por finalidad socavar los derechos de propiedad. Se elaboró una serie de medidas para racionalizar las cuestiones de los pasaportes y el control aduanero, la atención médica y social, la capacitación y la asistencia en materia de empleo y los préstamos preferenciales.

Al mismo tiempo, con el apoyo de expertos rusos, actualmente se están desplegando esfuerzos para desminar, retirar escombros y reparar la infraestructura. Se ha restaurado un total de 93 instituciones médicas y 226 instituciones educativas; se han reparado 318 kilómetros de carreteras; se han colocado 242 kilómetros de líneas de transmisión de electricidad; se han puesto en funcionamiento 88 subestaciones de electricidad y se ha encargado la creación de 72 instalaciones de abastecimiento de agua, 2 pozos de petróleo y 2 complejos energéticos. En 118 ciudades de las provincias de Alepo, Damasco, Deir Ezzor, Latakia, Hama y Homs se está trabajando para restaurar 82 escuelas, 56 centros preescolares, 58 panaderías, 59 estaciones de bombeo, 54 subestaciones eléctricas, 50 centros médicos y más de 500 viviendas.

Rusia ha establecido en Siria un centro para recibir, procesar y alojar a los refugiados en el país, el cual proporciona información sobre las ciudades que están dispuestas a recibirlos. El proceso de retorno de los sirios a sus hogares está cobrando impulso. Desde septiembre de 2015 han regresado a Siria del extranjero, en total, más de 238.000 refugiados, así como más de 1,2 millones de desplazados internos. A partir de julio de este año han regresaron más de 9.000 refugiados, principalmente procedentes del Líbano y Jordania. Se han establecido centros de recepción en 412 ciudades para acoger a casi 1,5 millones de personas.

Es evidente que deben redoblarse los esfuerzos para apoyar a los sirios en la restauración de la infraestructura dañada. Es inaceptable hacer demandas artificiales que solo complicarán ese proceso. Ha llegado el momento de tener en cuenta las evaluaciones de las Naciones Unidas en relación con los efectos perjudiciales que producen las sanciones unilaterales en la vida de los sirios de a pie, y de abstenerse de tomar esas medidas inhumanas.

Las Naciones Unidas, especialmente la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, deben desempeñar un papel importante en el proceso de retorno de los sirios a sus hogares. Hasta la fecha, esa Oficina ha adoptado una posición bastante pasiva, posiblemente debido a una directiva interna de las Naciones Unidas que fue elaborada a finales del año pasado por el Departamento de Asuntos Políticos sin consultar a los Estados Miembros. Esa directiva ciertamente existe, pese a los intentos torpes de negar ese hecho. Obstaculiza la participación de los organismos de las Naciones Unidas en los esfuerzos de reconstrucción de Siria hasta que se produzcan cambios políticos en ese país. ¿Qué nos recuerda eso? Esa es, palabra por palabra, la conocida posición politizada de los principales países occidentales que la Secretaría, por alguna razón, ha adoptado como última palabra. Ese enfoque irresponsable, que va en contra de la postura neutral de las Naciones Unidas, debe ser examinado de inmediato.

Al mismo tiempo, nos sorprendió la medida en que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados prestó asistencia con rapidez

a los activistas de los Cascos Blancos en Jordania que habían sido evacuados del territorio sirio por sus patrocinadores. Parecería que los sirios comunes que desean regresar a casa no merecen ayuda, mientras que aquellos que incitan a los extremistas, fingiendo ser agentes humanitarios, son acogidos con los brazos abiertos. Tales dobles raseros minan la credibilidad de nuestra Organización internacional.

Estamos de acuerdo en que la situación en Idlib merece una atención especial. La tarea prioritaria sigue siendo separar a la oposición moderada de los terroristas. En Idlib vemos fuerzas concentradas del Frente Al-Nusra que intentan liderar y dirigir a otros grupos, incluidos aquellos que están interesados en la reconciliación nacional. Los terroristas han detenido a más de 2.000 personas "poco confiables", de las que se sospecha querer llegar a un acuerdo con las autoridades sirias.

Estamos viendo constantes provocaciones contra el Ejército sirio y civiles inocentes en las zonas colindantes a las zonas de distensión. Solo en agosto, las posiciones de las fuerzas gubernamentales fueron bombardeadas 383 veces con morteros, baterías antiaéreas y ametralladoras de gran calibre. Murieron 21 soldados y 10 civiles. Los barrios residenciales de Alepo también han sido bombardeados. Hemos derribado 45 drones lanzados desde la base aérea de Humaymim. Esos drones no se limitan al reconocimiento; a veces llevan una carga explosiva. Esas prácticas serán neutralizadas.

Hacemos un llamamiento a los comandantes de los grupos armados ilegales para que se abstengan de cometer actos de provocación y emprendan el camino que conduce a la solución pacífica. Esa opción todavía está disponible. Sin embargo, la situación actual es inaceptable. En violación de la soberanía siria, los Estados Unidos han establecido ilegalmente la base aérea militar Al-Tanf en el sur del país, en la zona de seguridad donde se encuentra el campamento de refugiados de Al-Rukban. Allí, cientos de terroristas del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL) y del Frente Al-Nusra se sienten bastante seguros y llevan a cabo redadas contra las áreas liberadas. La entrega de asistencia humanitaria en ese campamento aún no se ha establecido. Esperamos que esa situación se resuelva.

Desafortunadamente, en el informe del Secretario General (S/2018/777) no se presta la debida atención a la situación en los alrededores de Al-Rukban. Además, ha continuado la política esencialmente neocolonial de dividir el país, mientras que, en el nordeste de Siria, con el apoyo de la coalición, se han establecido estructuras cuasiesatales que han prometido lealtad a la coalición. Estamos viendo un número cada vez mayor de emplazamientos militares de las Potencias ocupantes que forman parte de la coalición. Existe una clara evidencia de una presencia terrorista consolidada en el país, que intenta garantizar el control de los recursos del país. Eso va en contra de las declaraciones de que el único objetivo de la presencia militar es combatir al EIIL.

La sesión de julio sobre la situación humanitaria en Siria (véase S/PV.8320) se centró en la protección de los niños. Algunas delegaciones pronunciaron las palabras correctas sobre las tareas prioritarias, incluidas la rehabilitación psicológica de los niños y la garantía de que existan condiciones normales para su regreso a la escuela. Eso fue alentador, y empezamos a preguntar a los colegas cuáles eran las medidas que tenían la intención de adoptar para ayudar a los niños sirios. Para nuestra sorpresa, al parecer no tenían tales planes. En otras palabras, el objetivo era simplemente llamar la atención sobre la cuestión. Hacer ruido y hacer una demostración de humanidad ante el público no era necesario. Los sirios comprenden sus problemas mejor que nadie. Lo que hace falta es asistencia concreta.

Sra. Presidenta: Antes del inicio de la sesión, usted hizo la siguiente declaración a la prensa. La citaré en parte.

> "Todos recordamos el riesgo de posibles ataques químicos. Todas esas cuestiones se examinarán en la sesión del Consejo de Seguridad. El Ministerio de Defensa ruso ha hecho una declaración sobre esa cuestión. Considero que esa es una historia increíblemente falsa, incluso para los estándares de la propaganda rusa. Esas declaraciones del Ministerio de Defensa son absurdas e irrisorias. No estamos preparando ningún ataque químico. Consideramos que sería mejor que el Ministerio de Defensa ruso y el Gobierno ruso usaran su influencia para convencer a Al-Assad de no emplear armas químicas ni atacar a su propia población."

El Ministerio de Defensa ruso no tiene la costumbre de emitir declaraciones falsas, absurdas e irrisorias. Quizás los Ministerios de Defensa de otros países estén acostumbrados a hacerlo, pero, ciertamente, no el de Rusia. Si nuestro Ministerio de Defensa hace una declaración, lo hace sobre la base de hechos concretos. Permítaseme decirle al Consejo un poco sobre esa declaración y dejar que los miembros decidan si es ridícula o no.

En Siria, con el empleo de armas químicas, se está preparando otra provocación. Los terroristas asociados al Frente Al-Nusra que han ocupado la provincia de Idlib están interesados en detener al ejército del Gobierno, y

cuentan con que los Estados Unidos y sus aliados cometerán nuevos actos de intimidación contra Damasco. Es difícil creer que sea una mera coincidencia el hecho de que los más repugnantes líderes terroristas —Al-Baghdadi y Al-Julani— hayan aparecido recientemente en las noticias. De acuerdo con información confiable, dos camiones de gran capacidad, provenientes de la aldea de Afs, llegaron a la zona de Saraqib acompañados de ocho empleados de los Cascos Blancos. En el punto de llegada fueron recibidos por dos comandantes de alto rango de Ahrar al-Sham. Los cascos blancos entregaron un gran volumen de sustancias tóxicas en un almacén de armas y materiales lubricantes combustibles, ubicadas en Saraqib. Más adelante, algunos de los productos químicos, almacenados en barriles de plástico sin marca, fueron transferidos a vehículos pequeños y transportados a otra base militante, en la parte sur de la provincia de Idlib. Se entregaron ocho contenedores de cloro en la ciudad de Yisr al-Shugur, en Idlib. Después de que la carga fuera transferida a los combatientes afiliados a Hizb al-Islami al-Turkistani, fueron transportados a la aldea de Halluz, donde fueron recibidos por un grupo especial que se suponía debía hacer una entrega de artículos de primeros auxilios a las víctimas de las armas químicas. La parte siria ha informado a los miembros del Consejo de Seguridad y del Comité establecido en virtud de la resolución 1540 (2004) sobre esta cuestión. El grupo recibió capacitación sobre el manejo de armas químicas, bajo la dirección de especialistas de la empresa privada británica de seguridad llamada Olive. Con la participación activa de organismos de inteligencia occidentales, la provocación pretende servir de pretexto para que la troika occidental lleve a cabo ataques con misiles y ataques aéreos contra la infraestructura militar de Siria, como lo ha hecho en el pasado.

Todos hemos escuchado las declaraciones al más alto nivel político en Washington D.C., Londres y París sobre la disposición a responder enérgicamente a las armas químicas. También están amenazando con realizar acciones aún más amplias, probablemente olvidando que después de la agresión de abril, declararon que el supuesto potencial químico del régimen en ese momento había sido completamente destruido. No es casualidad que el buque destructor *USS The Sullivans* llegara al Golfo Pérsico, armado con 56 misiles de crucero, ni que un bombardero de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos, armado con 24 misiles de crucero aire-tierra, llegara a la Base Aérea Al-Udeid en Qatar. En otras palabras, nos están haciendo advertencias.

Al mismo tiempo, las redes de noticias árabes han emitido informes de que han aumentado los casos de secuestros de niños por terrorista en aldeas de la provincia de Idlib. Esos niños probablemente serán utilizados para los eventos escenificados dirigidos por los Cascos Blancos y financiados por sus patrocinadores occidentales.

Las fuerzas armadas sirias no tienen armas químicas ni tienen planes para emplearlas. No hay ninguna necesidad militar para hacerlo. Lo hemos dicho en repetidas ocasiones. La gente en su sano juicio no utilizaría medios que son inútiles desde el punto de vista militar ya que eso desencadenaría represalias de parte de tres grandes Potencias. Sin embargo, la divulgación de esos planes y el hecho de que se esperara una provocación por parte de los militantes podrían desencadenar esos ataques. Agradezco la advertencia sobre estos acontecimientos. Por nuestra parte, queremos decir que somos plenamente conscientes de esos planes repugnantes y que sugerimos encarecidamente que sean desechados. La ejecución de esos ataques dará un nuevo golpe al logro de una solución pacífica en Siria, pero los guerrilleros que están recibiendo protección no colaborarán.

Vemos cómo algunos países occidentales están apoyando de una manera más abierta a Jabhat Al-Nusra y protegiendo a los terroristas. La cuestión de los productos químicos está siendo descaradamente manipulada para presionar a Damasco y a sus aliados, y la actitud belicista tiene como objetivo resolver asuntos internos, en lugar de reservar esa energía para lograr un acuerdo político, luchar contra los terroristas y promover la reconstrucción después de la guerra.

La Presidenta (*habla en inglés*): El protocolo me obliga a dar las gracias al representante ruso por su declaración. En breve me referiré a algunas de sus acusaciones. En mi calidad de Presidenta, permítaseme recordar a los miembros del Consejo de Seguridad y a otros oradores la nota de la Presidencia S/2017/507 y que deben limitar sus observaciones a un máximo de cinco minutos.

Ahora hablaré en mi calidad de representante de mi país, y sin duda lo haré.

Deseo sumarme a otros oradores para dar las gracias al Sr. John Ging y rendir homenaje a los trabajadores humanitarios, que se desempeñan en circunstancias extraordinariamente difíciles. También deseo rechazar las acusaciones que acabamos de escuchar contra el Departamento de Asuntos Políticos. A mi leal saber y entender, todos en las Naciones Unidas están tratando de hacer todo lo que está a su alcance por el pueblo de Siria y por el proceso político.

Considero que está claro, habida cuenta de todo lo que hemos escuchado hoy, que la situación, especialmente

en Idlib, es grave. Todos los supuestos logros que figuran en la lista leída por el representante ruso son fantasías que no ayudarán a la gente de Idlib. Hay 3 millones de civiles en peligro en Idlib, pero el régimen sirio intensifica sus acciones militares contra ellos. Me gustaría saber cuáles son las fuerzas que han sido redesplegadas en Idlib, y quisiera decir que responsabilizaremos a sus comandantes de los ataques cometidos contra civiles.

También deseo hacerme eco de las palabras de los representantes de los Estados Unidos y de Francia. El Reino Unido también responderá como corresponde si el régimen de Al-Assad vuelve a emplear ilegalmente sus armas químicas, lo que ya ha tenido consecuencias humanitarias sumamente devastadoras para la población siria.

Tengo tres preguntas relacionadas con la situación humanitaria. Estas se centran en el hecho de que, desde hace dos meses, los convoyes de las Naciones Unidas no tienen acceso a 6.000 desplazados internos que se encuentran en Damasco y en la parte oriental de Al-Guta; de que 1 millón de personas aún están en zonas de difícil acceso, donde solo el 11% de los convoyes interinstitucionales puede realizar evaluaciones de las necesidades y prestar asistencia; y de que las Naciones Unidas siguen sin recibir las garantías de seguridad necesarias para que los convoyes humanitarios puedan atravesar el cruce fronterizo de Al-Ramtha desde Jordania, lo que, como hemos escuchado, constituye una violación de la resolución 2393 (2017). Espero que el representante sirio pueda darnos una explicación cuando haga uso de la palabra.

El representante de Rusia se refirió a los refugiados que regresaban a sus hogares. Creo que las operaciones militares en curso, la falta de acceso humanitario, los bombardeos contra las escuelas, las detenciones arbitrarias y los bombardeos contra los hospitales explican con exactitud por qué la situación no es la adecuada para que los refugiados regresen en masa a sus hogares.

El Sr. Ging declaró que la cuestión de Idlib tenía una magnitud aún no vista. Cuando se trata de Siria estamos acostumbrados a los superlativos y a que sean superados. También mencionó a Kofi Annan y, al igual que otros, creo que el mejor homenaje que podemos rendir al Sr. Annan es continuar nuestros esfuerzos para acelerar el proceso político y llevar la paz a Siria.

Deseo hacer un comentario sobre la reconstrucción. Como señaló nuestro colega sirio, y como han repetido todos los Estados miembros de la Unión Europea y los Estados Unidos, no habrá asistencia para la reconstrucción mientras no esté en pie un proceso político creíble y constante. No habrá un Plan Marshall para Siria; no habrá un plan de Bruselas para Siria. Si hay un plan, tendrá que ser en Moscú y un plan Putin.

Ahora deseo referirme a algunas de las otras declaraciones que hizo el Embajador de Rusia. El Ministerio de Defensa ruso ha hecho hoy una exposición informativa en la que ha dicho —y los miembros de su propia Misión se han hecho eco de ello— que el Reino Unido y los Cascos Blancos han participado en la preparación de los ataques con armas químicas contra el pueblo sirio. No utilicé la palabra “cómico” en mi rueda de prensa. Lo que he dicho es que, incluso para los atroces estándares de la propaganda rusa, se trata de una acusación extraordinaria. Es una acusación totalmente falsa, y ha sido negada por el comandante de las fuerzas británicas en Kuwait, que apoya a la coalición. Me complace repetir ahora esa negación. Me complace refutar cualquier acusación de que el Gobierno británico o las fuerzas británicas se relacionan con terroristas sobre el terreno en Siria.

La única explicación plausible que se nos ocurre de por qué esas historias se están difundiendo ahora, además de para aumentar la cantidad de noticias falsas que emite el sistema, es para que sirvan de cortina de humo para un posible e inminente ataque que, una vez más, el régimen sirio llevará a cabo contra su propio pueblo en Idlib. Repito la declaración que yo, los franceses y los estadounidenses hicimos antes sobre dar una respuesta adecuada: no tenemos información acerca de que se esté suministrando cloro y, por lo tanto, si el Ministerio ruso la tiene, la explicación más probable es que se trate de un intento preventivo de establecer una coartada y el guion para un próximo ataque atroz. Insto a Rusia a que haga uso de todos sus poderes de persuasión para convencer a las autoridades sirias de que no ataquen a su propia población y de que nunca más vuelvan a utilizar armas químicas prohibidas.

Deseo señalar a la atención del Consejo el hecho de que hemos recibido una carta de las autoridades sirias en la que se nos advierte de un ataque inminente. Deseo recordar al Consejo que el 10 de marzo las autoridades sirias escribieron al Consejo de Seguridad para advertirle de un ataque químico en la parte oriental de Al-Guta, y que un mes después, el 10 de abril, se produjo ese ataque, que se atribuye a las autoridades sirias.

Repito una vez más nuestro rechazo a las armas químicas. Repito una vez más que el Gobierno británico siempre cumplirá su compromiso de prohibir el uso de

tales armas y trabajará con nuestros asociados internacionales para garantizar que se mantenga esa prohibición.

Reanudo ahora mis funciones como Presidenta del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el representante de la República Árabe Siria.

Sr. Ja'afari (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Sra. Presidenta: Deseo darle las gracias por haber mencionado las dos cartas que enviamos al Presidente y a los miembros del Consejo de Seguridad sobre la cuestión de los productos químicos y el gravísimo riesgo de que se vuelvan a utilizar armas químicas en Idlib.

Sra. Presidenta: Usted me ha hecho algunas preguntas, y espero que la Presidencia tenga la paciencia suficiente y escuche mis respuestas durante varios minutos, dado que he escuchado a todos los miembros del Consejo durante más de hora y media. Hay varias cuestiones importantes que requieren explicación, que mencionaré antes de dar lectura a mi declaración.

En primer lugar, durante el período en que se redactó el informe de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), el Ministerio de Relaciones Exteriores aprobó 2.700 solicitudes del Programa Mundial de Alimentos para proporcionar asistencia en zonas liberadas y en otras zonas. El Ministerio de Relaciones Exteriores confirmó que aprobó 2.700 solicitudes.

En segundo lugar, este mes hemos dado una explicación detallada a los miembros del Consejo y a los Estados Miembros sobre el significado y los propósitos de la Ley No. 10, con la que se refutan claramente todas las afirmaciones y la información prejuiciadas y falaces que hemos escuchado sobre esa ley. Por consiguiente, este tema no debe seguir debatiéndose.

En tercer lugar, la Media Luna Roja Árabe Siria sigue trabajando, diaria y constantemente, con sus asociados locales e internacionales para prestar asistencia. Decenas de convoyes han llegado a zonas donde los habitantes necesitan asistencia. Nuestro problema con la OCAH es el siguiente: el Sr. Ging señaló anteriormente que el Gobierno solo había autorizado el ingreso de cuatro convoyes. Eso no es cierto. Nuestro problema con la OCAH es que solo tiene en cuenta sus propios convoyes. Por ejemplo, no tiene en cuenta los convoyes del Programa Mundial de Alimentos ni los de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Tampoco tiene en cuenta los convoyes de la Cruz Roja. Por lo tanto, se están entregando miles de artículos que transportan los convoyes y toneladas de asistencia a las zonas donde se necesitan y, sin embargo, la OCAH no lo tiene en cuenta. Repetimos: según la OCAH, solo se permitió el acceso a cuatro convoyes. Eso no es cierto. Esta información incorrecta confunde a los miembros del Consejo de Seguridad.

Hemos advertido en numerosas ocasiones de la presencia de un enorme e indómito elefante en el Salón que pone en peligro nuestra labor y nuestras medidas conjuntas al aplastar con sus patas numerosos hechos con objeto de encubrir las violaciones que determinados miembros permanentes perpetran contra la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional.

Al parecer, las políticas y prácticas de los Gobiernos occidentales contra mi país aún persisten. En vez de asumir su responsabilidad política y jurídica por librar una guerra terrorista contra Siria y su pueblo y en vez de corregir las desastrosas políticas contra nuestra región en general y contra mi país, Siria, en particular, esos Gobiernos insisten en continuar aplicando su política de agresión empleando sus banderas negras, Cascos Blancos y líneas rojas. Actualmente están preparando otro incidente sangriento escenificado con armas químicas en el noroeste de Siria. Su objetivo es obstaculizar el proceso político actual y justificar la agresión de los países occidentales en el Consejo contra mi país con miras a ocupar partes de nuestro territorio y a fortalecer a los grupos terroristas restantes que operan en determinadas zonas.

Mi Gobierno condena la declaración formulada hace unos días por los Estados Unidos, Francia y el Reino Unido. La rechaza tanto en el fondo como en la forma. Siria ha señalado en repetidas ocasiones que considera que el uso de armas químicas es inmoral y lo condena dondequiera que tenga lugar, independientemente de las circunstancias y de contra quién se perpetre. Siria reitera una vez más que no posee armas químicas y que ha cumplido con sus obligaciones ante la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas, que ha informado a los organismos internacionales y al Consejo de que Siria ha cumplido con sus obligaciones a ese respecto. Es inútil tener que repetir en cada reunión que las reservas sirias de productos químicos fueron destruidas en el buque estadounidense *MV Cape Ray* en el mar Mediterráneo. Mientras tanto, seguimos a la espera de que el Consejo apruebe la destrucción de las existencias de armas nucleares, químicas y biológicas israelíes.

Quisiera poner a disposición del Consejo de Seguridad información documentada sobre los preparativos de terroristas del Frente Al-Nusra y de sus grupos asociados para usar armas químicas contra los civiles

de Idlib, con el fin de acusar a las fuerzas sirias y, de ese modo, justificar la agresión militar de los Gobiernos que apoyan a esos grupos terroristas, como ocurrió durante la agresión estadounidense contra el aeropuerto de Al-Shouayrat el 7 de abril de 2017 y el ataque tripartito de los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia el 14 de abril de 2018.

En lo que respecta a los preparativos para la comisión de este delito, instamos enérgicamente a los países que ejercen influencia sobre los grupos terroristas a prohibirles que lo perpetren. Quisiera recordar que se trasladaron ocho contenedores de cloro a la aldea de Hallouz, en Idlib, como parte de los preparativos para este nuevo incidente escenificado de agresión química. Los terroristas vinculados al Partido Islámico del Turquestán y al Frente Al-Nusra, a quienes los redactores de los informes de la Secretaría denominan "oposición militar no estatal", están planeando utilizar sustancias químicas tóxicas contra los civiles sirios, entre ellos decenas de niños que fueron secuestrados hace unos días en Alepo y la zona rural de Idlib, con el fin de acusar posteriormente al Gobierno de Siria y de justificar una agresión contra mi país.

Cualquier acto de agresión que se cometa contra mi país es un acto de agresión contra uno de los Miembros fundadores de las Naciones Unidas, así como una agresión contra la paz y la seguridad internacionales. Constituiría un acto de apoyo al terrorismo y menoscabaría los esfuerzos que hemos realizado con nuestros aliados para combatirlo. De hecho, al final todas las acciones tienen consecuencias.

Pondré fin aquí a mi declaración, en atención a su petición, Sra. Presidenta, si bien esta es una reunión muy importante que atañe a mi país. Sin embargo, todos los demás oradores hicieron uso de la palabra durante mucho tiempo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Una vez más, deseo recordar a todos la nota de la Presidencia S/2017/507. Volvemos a examinar la cuestión de Siria cada mes. Por ello, disponemos de mucho tiempo para debatir sobre la cuestión.

No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los colegas a que acudan a la sala de consultas para celebrar consultas oficiosas sobre dos temas.

Se levanta la sesión a las 11.15 horas.